

# SEAMOS MAESTROS DE VIDA

28 de Enero de 2024

## Evangelio según MARCOS 1, 21-28

El sábado entró en la sinagoga e inmediatamente se puso a enseñar. Estaban impresionados de su enseñanza, pues les enseñaba como quien tiene autoridad, no como los letrados.

Estaba precisamente en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo e inmediatamente empezó a gritar:

–¿Qué tienes tú contra nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres tú, el Consagrado por Dios.

–Jesús le conminó:

–¡Cállate y sal de él!

El espíritu inmundo, retorciéndolo y dando un alarido, salió de él. Se quedaron todos ellos tan desconcertados que se preguntaban unos a otros:

–¿Qué significa esto? ¡Un nuevo modo de enseñar, con autoridad: incluso da órdenes a los espíritus inmundos y le obedecen!

Su fama se extendió inmediatamente por todas partes, llegando a todo el territorio circundante de Galilea.

Ñ-Ñ-Ñ

La palabra de Jesús es una llamada, un mensaje vivo que provoca impacto y se abre camino en lo más hondo de los corazones. El pueblo queda asombrado «*porque no enseña como los letrados, sino con autoridad*». Esta autoridad no está ligada a ningún título o poder social. No proviene de la doctrina que enseña. La fuerza de su palabra es él mismo, su persona, su espíritu, su libertad. Es un maestro de vida que

coloca al ser humano ante las cuestiones más decisivas y vitales. Un profeta que enseña a vivir.

Nuestra sociedad necesita hombres y mujeres que enseñen el arte de abrir los ojos, maravillarse ante la vida e interrogarse con sencillez por el sentido último de la existencia. Maestros que, con su testimonio personal, siembren inquietud, contagien vida y ayuden a plantearse honradamente los interrogantes más hondos del ser humano.



Hacen pensar las palabras del escritor anarquista A. Robin, por lo que pueden presagiar para nuestra sociedad: «*Se suprimirá la fe en nombre de la luz; después se suprimirá la luz. Se suprimirá el alma en nombre de la razón; después se suprimirá la razón. Se suprimirá la caridad en nombre de la justicia; después se suprimirá la justicia. Se suprimirá el espíritu de verdad en nombre del espíritu crítico; después se suprimirá el espíritu crítico*».

El evangelio de Jesús no es algo superfluo e inútil para una sociedad que corre el riesgo de seguir tales derroteros.

## TOMA UNA SONRISA

Toma una sonrisa,  
regálala a quien nunca la ha tenido.  
Toma un rayo de sol,  
hazlo volar allá en donde reina la noche.  
Descubre una fuente,  
haz bañar a quien vive en el barro.  
Toma una lágrima,  
ponla en el rostro de quien nunca ha llorado.  
Toma la valentía,  
ponla en el ánimo de quien no sabe luchar.  
Descubre la vida,  
nárrala a quien no sabe entenderla.  
Toma la esperanza,  
y vive en su luz.  
Toma la bondad,  
y dónala a quien no sabe donar.  
Descubre el "amor",  
y hazlo conocer al mundo.

~ Mahatma Gandhi ~

Aprendí, que si no puedes ser feliz con pocas cosas, no vas a ser feliz con muchas.

*José Múgica*

## PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué significa para ti la expresión: "Maestros de vida".
- ¿Puedes reconocer en la actualidad personas a las que consideres maestros/as de vida? ¿Por qué?



## FARDOS DE INOCENCIA

Ha trascendido la imagen de una mujer medio arrodillada y abrazada a su hija, envuelta sin vida en un fardo blanco anudado, como con la urgencia de contener lo derramado, un fardo alargado, del tamaño de una niña de cuatro o cinco años. Con su mano izquierda, sujeta la cabeza de su hija querida, como si aún pudiese acunarle el sueño. El gesto, tan protector, me hace adivinar horas compartidas de cuidados y juegos. Y si la certeza del fardo no fuese tal, la postura de ambas podría reproducir un abrazo lleno de cosquillas en la salita de casa al grito de 'ven aquí, pillina, que te como a besos'... Más de once mil niños y niñas han sido asesinados en Gaza. Más de once mil fardos blancos ataditos, conteniendo cuerpos sin risas.

Imagina el verdadero sufrimiento de sus madres, los fardos muertos sostienen a las vivas y estas mujeres morirán una vez se los arranquen de entre sus brazos y les queden huecas las manos. Morirán, porque el vacío infantil hiere más que la propia muerte. Y, eso, en el *mejor* de los casos... Habrá quienes no hayan tenido ni siquiera un fardo blanco al que abrazar. Y serán condenados a remover los escombros de sus vidas.

Imagina ver once mil fardos blancos de niños y niñas asesinados sobre el césped del Bernabéu. Solo imagínalos en tu realidad, como en un ejercicio extremo de empatía, porque solo nos queda militar en la empatía y ver si, ante la insoportable visión, reaccionamos de una vez. Algo, alguna cosa tendremos que hacer para poner fin a esta crueldad infinita. Ha de existir alguna manera de parar la suma vergonzosa de fardos blancos. Lo que sea, aunque solo sea denunciar y concienciar nuestros entornos. Tal vez no lo creamos, pero nos va el futuro en esto.